

KORIMBA.COM

ESOPO

EL PERRO Y LA ALMEJA

Un perro de esos acostumbrados a comer huevos, al ver una almeja no lo pensó dos veces. Creyendo que se trataba de un huevo, se la tragó inmediatamente. Desgarradas luego sus entrañas, se sintió muy mal y se dijo:

-Bien merecido lo tengo, por creer que todo lo redondo son huevos.

Reflexionar antes de actuar, para evitar dificultades.